

Tiempos de cambios y utopías. *Estudiantes, asociaciones y federación en la UCC a fines de los '60*

Marcela B. González*

Resumen

El objetivo de este trabajo es recuperar el protagonismo que tuvieron los estudiantes de la UCC a través de sus asociaciones en el final de los '60. En una Argentina inmersa en un clima de represión y violencia, la juventud universitaria buscó construir un sistema más justo, sintiéndose intérprete de la renovación que se produjo en la iglesia luego del Vaticano II. Para ello consideramos las influencias que recibieron, la politización de sus miembros y el paso de algunos a la militancia política. También el trayecto recorrido por la gestión universitaria, desde el apoyo al cambio marcado en Medellín a la disolución de las organizaciones es-

Summary

The main goal of this article is to recover the participation and leadership of the UCC students and their associations at the end of the sixties. In that time Argentina was involved by violence and repression, and the young groups of the society was looking forward to a more balanced community with more social justice, following the ideas coming from the Catholic church after the Vatican II. For these reasons we have considered the growing political influences those groups of young students received, and that some of them moved to political militancy. We have also analyzed the University management, since the changes came from Medellín

* Miembro de Número de la JPHC

tudiantiles, cuando éstas se orientaron a posturas ajenas a la Doctrina Social de la Iglesia.

Palabras clave: *UCC – Agrupaciones estudiantiles – Cambios – Utopía*

to the complete dissolution of the students organizations when they adopted radical positions against the Catholic Social Doctrine.

Key words: *UCC – students associations - utopia*

Introducción

Trabajar sobre los actores del Cordobazo, el movimiento de protesta social que tuvo lugar en la ciudad de Córdoba los días 29 y 30 de mayo de 1969, remite a ubicar a estudiantes y obreros en los roles protagónicos, en tanto fueron quienes, en inédita alianza, salieron a las calles expresando el sentir de gran parte de la sociedad frente a un gobierno autoritario, ajeno al cumplimiento de los derechos y garantías constitucionales. Las buenas y numerosas investigaciones sobre las acciones desempeñadas por los obreros ponderan la acción de dirigentes de los gremios por entonces más combativos, mencionando explícitamente a los obreros afiliados al sindicato de Luz y Fuerza conducidos por Agustín Tosco; a los metalúrgicos encabezados por Elpidio Torres; a los de la Unión Traviarios Automotor dirigidos por Atilio López y a los trabajadores de la Unión Obrera Metalúrgica a cuyo frente se ubicaba Alejo Simó. Sin embargo, no ha sido frecuente ocuparse de los estudiantes indicando su pertenencia institucional, siendo común encontrarlos englobados en el genérico de universitarios, aunque por entonces, y desde la década del '50, la educación superior había dejado de ser exclusiva de la gestión estatal.

El objetivo de este trabajo es rescatar una de las partes de ese todo estudiantil partícipe del Cordobazo. Puntualmente la de los estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba. Conocer sus ob-

jetivos, organización, influencias recibidas y acciones instrumentadas en los conflictivos tiempos del Cordobazo, movimiento del que, unidos generacionalmente con sus pares de la universidad nacional, también fueron protagonistas.

Viejos y nuevos actores

Militares en el poder

Luego del derrocamiento de Juan Domingo Perón en setiembre de 1955 y de los gobiernos militares de facto que inmediatamente le sucedieron, se vivió en la Argentina, al finalizar la década, un clima de relativa esperanza motivado por el triunfo del candidato de la UCRI a la presidencia de la Nación. El 23 de febrero de 1958, Arturo Frondizi se impuso en las elecciones presidenciales con el apoyo de su partido, de un peronismo cuyo líder ordenó votar al radicalismo intransigente, de sectores nacionalistas y de numerosos intelectuales ubicados mayoritariamente en ideologías de izquierda. Su visión de estadista, la apertura al mundo sin diferencias de posicionamiento, y las ideas expresadas en un lenguaje enriquecedor, auguraban un nuevo tiempo superador del tradicional y agobiante enfrentamiento interno. Sin embargo, el entusiasmo no demoró en ceder paso a la desilusión. La firma de los contratos petroleros, la sanción de la ley para el pleno funcionamiento de universidades de gestión privada, la difusión del pacto con Perón y, más tarde, la anulación de las elecciones provinciales, hicieron, entre otras disposiciones, que la gestión presidencial fuese visualizada, según Juan José Real, como *entreguismo* por la izquierda, *comunismo* por los nacionalistas y *peronismo* por los herederos de la revolución de 1955¹.

1 Juan José REAL, *Treinta años de historia argentina*, Buenos Aires, Crisol, 1976,

Los militares entraron en acción forzando la dimisión del presidente y recurrieron a la ley de acefalía, mientras convocaban una nueva elección presidencial. Pero tampoco dejaron gobernar a los electos en 1963. La autodenominada Revolución Argentina –ambigüedad lingüística con que las FFAA pretendieron cubrir la dictadura que instauraron de modo inconsulto y arrogándose autoridad fundacional-, tomó el poder el 28 de junio de 1966 y entregó el ejercicio del PEN al teniente general(RE) Juan Carlos Onganía. Católico practicante que, al decir posterior de Mariano Grondona, uno de los que auspiciaron el movimiento, ... *no pudo estar a la altura del mismo rol que nosotros habíamos imaginado para él*².

Nuevamente las FFAA fueron las principales protagonistas del desalojo de un presidente constitucional en poco más de una década. En 1955 imaginaron hacer desaparecer al peronismo; en 1962 obligaron a renunciar a Frondizi y cuatro años después destituyeron al presidente Illia, sustentadas, esa vez, en un proyecto mesiánico carente de programación, interrumpiendo una gestión que tiempo después sería considerada modelo de transparencia, respeto y progreso nacional³.

Quienes tomaron el poder ese 28 de junio, visualizaron a las universidades como centros de difusión de la insurrección que de-

citado por Silvia SIGAL en *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina Editores, 2002, p.138.

2 Entrevista a Mariano Grondona en: Robert POTASH (1994), *El Ejército y la Política en la Argentina 1962-1973. De la caída de Frondizi a la restauración peronista. Primera parte, 1962-1966*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1994, p. 280.

3 Ningún acto o señal de corrupción, amplia libertad de expresión, universidades en pleno funcionamiento, expresiones culturales múltiples, aumento del PBI, mantenimiento del nivel de ingresos de los asalariados con la Ley de Salario Mínimo Vital y Móvil, fueron, a modo de ejemplo, algunas de las políticas de ese gobierno tan denostado contemporáneamente y sólo reconocido con posterioridad.

bían combatir. Las casas de estudios superiores pasaron a depender del Ministerio del Interior, y un clima persecutorio se extendió por los ámbitos universitarios donde, además de la violenta ocupación de facultades –cuya primera y emblemática fue la “noche de los bastones largos” en la Universidad de Buenos Aires–, efectivos militares revisaban las carteras de las estudiantes, prohibían el pelo largo, el uso de boinas, gorras y accesorios portantes en la cabeza, las polleras cortas y todo lo que imaginaron podía atentar contra la “integridad” nacional. Pensaron a las casas de estudios como núcleos de ideología antagónica a la declamada por ellos y adoptaron medidas represivas que, en oposición al objetivo buscado, aceleraron un proceso de politización estudiantil.

En Córdoba, luego de desalojar al gobierno elegido democráticamente, la Revolución Argentina ubicó interventores en el ejercicio del PEP, ocupándolo desde el 13 de setiembre de 1967 el abogado Carlos José Caballero⁴. El gobernante de facto formaba parte de “Ciudad Católica”, grupo confesional que acompañó el primer año de la gestión de Onganía, siendo luego desplazado y reemplazado por sectores liberales, lo que aisló a Caballero del gobierno nacional y también, sostiene Morello, del catolicismo local⁵.

El peronismo

4 El 28 de junio de 1966 el vice gobernador en ejercicio del PEP, Hugo Leonelli, fue desalojado por el Jefe del Tercer Cuerpo de Ejército, general Gustavo Martínez Zuviría, quien ocupó el cargo hasta el 27 de julio. Lo reemplazó el abogado Miguel Ángel Ferrer Deheza hasta setiembre de 1967 en que fue designado Caballero.

5 “Ciudad Católica” fue fundada en 1959 por el teólogo francés Jean Ousset, ex secretario de Charles Maurras. El movimiento llegó a la Argentina al año siguiente por medio del capellán Georges Grasset quien se propuso ... *formar cuadros que articularan los valores universales católicos en la lucha política del momento*, caracterizándose sus miembros por ser anticomunistas extremos y opuestos a la secularización cultural. Gustavo MORELLO, s.j. “Los católicos en el Cordobazo”, consultado en, <http://www.academia.edu/10302781>.

La sucesión de intervenciones militares mostraba por entonces que las FFAA no habían conseguido el objetivo planteado en 1955. El peronismo seguía vivo y las acciones desplegadas por su líder habían tenido influencia negativa en los períodos gubernativos de los dos presidentes que le sucedieron. Por eso si bien en 1966 los militares aparecían como los dueños del poder, en tanto proscibían partidos, al tiempo que condicionaban y sacaban gobiernos, era innegable que Perón, desde el dorado exilio europeo y pensando siempre en su regreso, hábilmente buscaba y encontraba representantes e instrumentos para mantenerse presente. Así lo manifestó primero en el pacto electoral con Frigerio; luego cuando sostuvo un candidato propio en Mendoza para frenar un peronismo sin él⁶; en 1963 al ordenar votar en blanco contra Illia y, enseguida, en el apoyo inicial a la CGTA, lo que no le impedirá poco después modificar el rumbo y darle la espalda. Acciones que no serían las últimas en el camino hacia el retorno que el ex presidente se había trazado.

La innegable habilidad del general supo captar el humor social de nuestro país y también sacar provecho de acontecimientos internacionales que contemporáneamente se desarrollaron en otros escenarios. Por eso cuando advirtió que la revolución cubana y la entrada triunfal de Fidel Castro en La Habana en enero de 1959 alentaba a los nacionalistas, los que fueron seguidos en su posicionamiento por la izquierda al virar el comandante insular hacia ese rumbo, aplicó aquello de “el que calla otorga”, y nada argumentó cuando su partido por acción de John William Cooke, también giraba hacia la izquierda. Por el contrario, con sutileza aportaba “agua a su molino”, recordando discursivamente cierta proximidad del peronismo con el socialismo, como en algún momento inicial se adjudicó a su mo-

6 Juan Domingo Perón envió a su tercera esposa, María Estela Martínez, para apoyar su candidato, Ernesto Corvalán Nancrales, y operar contra los que preconizaban un peronismo sin Perón. Corvalán no ganó, pero obtuvo más votos que el candidato de su opositor interno, el peronismo vandomista.

vimiento, y ponderaba a Castro y Mao en sus respectivos ámbitos, sugiriendo una mirada complaciente con los procesos revolucionarios que éstos protagonizaban. Abría así, sin decirlo explícitamente, la posibilidad a una vía revolucionaria del peronismo que podía ser funcional a sus objetivos.

No obstante, como sus palabras y acciones posteriores lo demostraron, Perón siguió siendo el mismo. La formación que recibió como militar y los procesos que vivió de cerca en la Europa de pre segunda guerra mundial, lo alinearon en un carril del que nunca se apartaría, sin que ello fuese obstáculo para hábilmente hacer creer, a quien quisiera creerlo, que en su *aggiornamiento* apoyaba a la izquierda revolucionaria. De ese modo su comportamiento contribuyó a que la izquierda, el nacionalismo y el peronismo, entraran en los '60 en una relación impensable poco tiempo antes.

Los intelectuales

La relación entre izquierda, nacionalismo y peronismo tuvo uno de sus hacedores en la porción de intelectuales –denominados por algunos autores, los *revolucionarios*– que en los '60 se apartaron de su función tradicional para orientarse a alentar la acción política. En oposición a otros sectores de la intelectualidad, más tradicionales e integrados en general por autores consagrados⁷, esos intelectuales devenidos en revolucionarios se orientaron por una vía tradicionalmente desconocida por quienes se consideraban tales en la Argentina. Alentados por la necesidad de cubrir la vacancia política que sintieron frente a decisiones inesperadas del gobierno de Frondizi, principalmente la sanción de la Ley Domingorena y, contemporáneamente la difusión de la revolución cubana en su originalidad

7 Claudia GILMAN, “La situación del escritor latinoamericano: la voluntad de politización”, en: AAVV *Cultura y política en los años '60*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 1997, p. 183.

primero y en el viraje hacia la izquierda después, modificaron su posicionamiento orientándolo a un acercamiento con sectores que anteriormente había rechazado y considerado distantes.

Los intelectuales ubicados hasta entonces en las antípodas de los obreros -en tanto su función se entendía como guía y orientadora de la sociedad-, visualizaron frente a las políticas gubernamentales y al proceso revolucionario de la isla caribeña, que la revolución cubana podía replicar en el extremo sur del continente. Alentaron entonces una ola nacionalista, antiimperialista y popular, para lo cual restaron importancia a la identificación política de los obreros homogeneizándolos bajo la denominación de proletarios⁸. Creyeron que uniéndose al peronismo podían encontrar una vía de acción común en la Argentina de los '60, emergiendo así *...un ala izquierda peronista que compensaría con el fervor de la juventud el menos visible entusiasmo de las bases obreras por el fenómeno cubano*⁹.

Estudiantes

Los estudiantes universitarios tenían desde décadas atrás sus propias organizaciones que respondían principalmente a orientaciones ideológicas y político partidarias. En el caso de Córdoba integraban mayoritariamente la Federación Universitaria de Córdoba (FUC)¹⁰, que a su vez era parte de la Federación Universitaria Argentina (FUA). Entre las asociaciones locales más significativas se contaba Franja Morada, agrupación de orientación radical; el socialista Movimiento Nacional Reformista (MNR) y el Movimiento de Orientación Reformista, próximo al comunismo. La tendencia hegemónica

8 *Ibidem*, p. 171.

9 Silvia SIGAL, *Intelectuales...*, op. cit., p. 164.

10 La Federación Universitaria de Córdoba surgió en los agitados días de la Reforma, el 16 de mayo de 1918 en el local del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas, con estudiantes de Derecho, Ciencias Exactas y Medicina, las tres facultades que entonces existían.

de la FUC hasta 1966 fue el Kozarismo, que respondía al dirigente chaqueño Abrahan Yehuda Kozak, marxista influenciado por el grupo de intelectuales que constituyeron Pasado y Presente¹¹.

Fuera de la FUC se encontraba Integralismo, agrupación de estudiantes católicos que surgió en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) luego de la caída de Perón, cuyos miembros, al decir del dirigente Lorenzo Gatica, se identificaban con *...una cosmovisión humanista y cristiana –sin connotaciones clericales-*¹², en la que se encontraban tanto simpatizantes de ideologías de izquierda como de derecha, siendo manifiesta la influencia ideológica del movimiento tercermundista en los sectores más radicalizados. Al promediar los '60 se reunían en el hogar sacerdotal de calle La Rioja al 500, que se comunicaba con la parroquia de Cristo Obrero, donde a mediados de 1966 realizaron una huelga de hambre que no consiguió la participación esperada¹³, y cuyo fracaso los orientó a una militancia

11 Esa publicación apareció en 1963 orientada por el pensamiento de Antonio Gramsci, con temáticas centradas en la lucha armada y el movimiento obrero local, para acercarse posteriormente al peronismo de izquierda. Desde 1968 el grupo que lo formaba publicó los Cuadernos de Pasado y Presente. Cfr. Raúl BURGOS, *Los Gramscianos argentinos: cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina Editores, 2004. También, Ángel STIVAL y Juan ITURBURU, "Córdoba insurgente", en vistaeltranvia.com.ar/cordoba-insurgente, 20 de mayo de 2012.

12 Gatica dice que desde Integralismo introducían *... el debate sobre el pensamiento nacional y el compromiso político de la juventud, a la que no concebíamos sometida por el "apoliticismo"*. Elpidio TORRES, *El Cordobazo Organizado. La Historia sin mitos*, Córdoba, Catálogos, 1999, p. 74.

13 La huelga fue promovida por Emilio Maza, estudiante de medicina de la UNC perteneciente a Integralismo, en protesta por la muerte de Santiago Pampillón, Gustavo MORELLO, *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*, Córdoba, EDUCC, 2003, p. 102.

Emilio Maza cursó sus estudios secundarios en el Liceo Militar General Paz donde recibió influencia de capellanes que pertenecían al MSTM; militó luego en Montoneros y fue herido en la toma de La Calera, 1 de julio de 1970, falleciendo días después.

más activa junto a otros actores sociales. Fue entonces que algunos formaron el Movimiento Universitario de Cristo Obrero (MUCO) que, luego de una decantación de sus integrantes paso a ser, al año siguiente, la Agrupación Peronista Lealtad y Lucha¹⁴.

Por su parte los estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional Regional Córdoba también contaban con una federación propia, y lo mismo sucedía con los de la Universidad Católica de Córdoba, cuyas características serán ampliadas más adelante.

Una de las primeras disposiciones que adoptó el gobierno de facto sobre las universidades fue el 29 de junio de 1966, cuando por Ley 16.192 intervino militarmente las de gestión estatal, disposición a la que siguió la clausura de actividades en esas casas de estudio. En Córdoba, donde el cierre se prolongó hasta el mes de agosto, los estudiantes protagonizaron protestas y organizaron una huelga activa para el día 18, contando con el apoyo de los sindicatos solidarizados por el cierre del comedor universitario. La huelga fue reprimida en forma violenta, orientando al estudiantado a una resistencia expresada en marchas y protestas que se desarrollaron en el espacio universitario y en las calles de la ciudad. En una de ellas, el 7 de setiembre, al llegar los manifestantes al 300 de la avenida Colón, una de las más céntricas de la ciudad, la represión a los manifestantes hirió de muerte al estudiante-obrero Santiago Pampillón¹⁵. Las circunstancias en que se produjo esa muerte favorecieron la expansión hacia

14 Al fracasar la huelga un grupo se orientó a la militancia haciendo trabajo de base en universidades, barrios y fábricas, Lucas LANUSSE, "La Universidad Montonera. Agrupaciones Estudiantiles Católicas en Córdoba y Santa Fe y el origen de Montoneros", en, http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/IV%20Encuentro, consultado en línea el 04 de setiembre de 2012.

15 Suboficial de Aeronáutica, hizo sus estudios secundarios en esa Escuela. Al momento de su muerte cursaba el 2º año de ingeniería aeronáutica en la UNC y trabajaba como operario en la fábrica automotriz Renault.

otros sectores sociales de un conflicto que había comenzado como reclamo universitario¹⁶.

El movimiento obrero

El movimiento obrero organizado fue, al decir del peronismo, su columna vertebral. Definición que remitía a ser el sostén del movimiento, como lo demostró a partir de 1955 cuando su líder abandonó el país, respondiendo fielmente a lo que éste le indicaba por medio de cintas grabadas y de sus representantes. Con el paso del tiempo, la distancia y el empoderamiento sindical llevaron a algunos dirigentes a pretender ocupar el lugar de Perón que, decían, nunca podría volver a detentar.

Al producirse el movimiento de junio de 1966 la cúpula de la Confederación General del Trabajo asumió por su cuenta un papel colaboracionista con el gobierno de facto, interpretando sus líderes erróneamente que la aproximación a los militares les permitiría liberarse de la tutela que Juan Domingo Perón ejercía desde el exilio. Esa postura fue rechazada por otros sectores del sindicalismo, que correlativamente afianzaron su posición de opositores a medida que el gobierno militar adoptaba nuevas disposiciones contrarias a la autonomía sindical. Entre ellas la de agosto de 1966, cuando sancionó la Ley 16.936 eliminando de hecho el derecho de huelga y estableciendo el arbitraje gubernamental obligatorio en los conflictos laborales. A la que siguió el Decreto 699 que suspendió las paritarias, eliminó la negociación colectiva y estableció el congelamiento de los salarios por veinte meses.

16 En el siglo XX el movimiento obrero tuvo una primera relación con el estudiantado en los días de la Reforma Universitaria de 1918. Separado durante el primer peronismo con el discurso rupturista de “alpargatas sí, libros no”, retomó un protagonismo conjunto en tiempos del Cordobazo.

En marzo de 1968 la CGT se dividió entre los que apoyaron inicialmente el movimiento de junio de 1966, dirigidos por Augusto Timoteo Vandor y José Alonso, y un ala combativa a cuyo frente estaba el sindicalista gráfico Raimundo Ongaro. La escisión dio origen a la CGT Azopardo, vandorista identificada con la burocracia sindical, y a la CGT de los Argentinos CGTA, o CGT de Paseo Colón, ongarista y combativa¹⁷.

La CGT de Córdoba adhirió a esta última votando la afiliación el 7 de mayo de 1968, pocos días después del discurso en que Ongaro desde la capital provincial reivindicó prácticas sindicales democráticas, pluralistas y combativas, opuestas a las del sindicalismo autoritario¹⁸. La afiliación a la CGTA le dio mayor significación al sindicalismo provincial, fundamentalmente a la conducción de Agustín Tosco, y favoreció la ubicación de Córdoba, específicamente en 1969, como epicentro político del país¹⁹.

17 La denominación de Azopardo y de Paseo Colón respondió al nombre de las calles en las que se encontraban las respectivas centrales obreras.

18 Se considera programa de la CGTA el “Mensaje del 1º de Mayo” que apareció en la tapa del primer número del semanario CGT (CGTA), redactado por Rodolfo Walsh. En él se hablaba de la ilegalidad e ilegitimidad del gobierno de facto, la denuncia al sindicalismo vandorista y el llamado a rebelarse contra ese sindicalismo y contra el gobierno, fuese “...a la luz de la clandestinidad, dentro de la ley o en las catacumbas”, convocando a sectores extra sindicales, pequeños comerciantes e industriales, universitarios, intelectuales, artistas, militares, patriotas, estudiantes y religiosos de todas las creencias, en una empresa común. Mariano E. MESTMAN, “Consideraciones sobre la confluencia de núcleos intelectuales y sectores del movimiento obrero, 1968-1969”, en AAVV, *Cultura y política en los años 60*, Buenos Aires Instituto de Investigaciones “Gino Germani”, 1997, pp. 207 a 230.

19 Raúl BURGOS, *Los Gramscianos...*, op. cit., p.129. También, James BRENNAN, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, Buenos Aires Ed. Waldhunter, 2015 y James BRENNAN – Mónica GORDILLO, *Córdoba rebelde: el Cordobazo, el clasismo y la movilización social 1969-1976*, Buenos Aires, Ediciones de la Campana, 2008. Esos autores ponderan el papel de Córdoba en las luchas obreras de la década.

Agustín Tosco, autodefinido ideológicamente como marxista-socialista, fue el más importante opositor al régimen militar dentro del sindicalismo cordobés. Sostenía que había que combatir al régimen operando en forma conjunta con los estudiantes y con violencia si era necesario, según sostenía la iglesia²⁰.

Mi opinión sobre la violencia es la misma que ha sido definida por la reunión del episcopado Latinoamericano en Medellín. Latinoamérica sufre de una violencia institucionalizada que oprime al hombre, lo frustra e impide su realización al mínimo nivel de la dignidad humana. Esa violencia ha engendrado su respuesta, que en muchos casos corresponde –como dice Medellín– a su legítima defensa²¹.

Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo

La iglesia católica orientaba por entonces a gran parte de la población argentina. Y si bien algunos sectores de la jerarquía eclesial y sociales influyentes, apoyaron el movimiento de junio de 1966, la aceptación no pasó de ser parcial. Un grupo de sacerdotes decididamente opositor a las políticas de la Revolución Argentina, formado originalmente por 270 religiosos a los que pronto se unieron más, adhirió en diciembre de 1967 al *Manifiesto de los Dieciocho Obispos del Tercer Mundo*, agrupación orientada por Monseñor Herder Cámara, obispo de Recife (Brasil). El *Manifiesto*, que se considera el documento fundador del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM), sostenía que: *Los cristianos tienen el deber de mostrar que el verdadero socialismo es el cristianismo integralmente*

20 Agustín Tosco indicaba que estudiantes de la UNC y de la UCC concurrían a diario al sindicato en tiempos de la revuelta. *Electrum*, publicación del sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, junio de 1969, p. 28.

21 Recopilación de escritos, discursos y entrevistas en el sitio web <https://web.archive.org>. la.fogatadigital.com.ar/tosco/agustintosco1.pdf, p.40

*vivido en el justo reparto de los bienes y la igualdad fundamental de todos*²². Continuaba la línea que la iglesia había fijado en el Concilio Vaticano II y ratificado con la encíclica “*Populorum Progressio*”, exigiendo a sacerdotes y a laicos un compromiso profundo hacia la transformación social. En nuestro país el MSTM se definió como una ...*agrupación de sacerdotes para concientizar al pueblo argentino de la situación de injusticia en que se vivía*²³.

Esa línea de pensamiento y acción fue comunicada a los obispos que se reunieron en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en la ciudad de Medellín (Colombia) entre el 24 de agosto y el 6 de setiembre de 1968²⁴, cuyas conclusiones -firmadas por 400 sacerdotes argentinos y 500 más de otros países latinoamericanos- declararon la opción por los pobres²⁵. Para ello la CELAM avaló la intervención de los sacerdotes, en forma pacífica o violenta, sobre situaciones que motivaban la miseria, procurando modificaciones orientadas a mayor justicia en las diferentes situaciones latinoamericanas.

El Primer Encuentro del MSTM tuvo lugar en Córdoba, en el Hogar Sacerdotal de calle La Rioja 564 (a la vuelta de la parroquia de

22 Citado por Eliana LACOMBE, “Profetas de la revolución. Representaciones sobre el tiempo histórico entre los sacerdotes tercermundistas (1968-1973)”, en: UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA, FFyH, Revista de Antropología, Vol. 8, N° 2, 2015, p.148.

23 El Manifiesto de los 18 obispos está fechado el 15 de agosto de 1967. Mónica MANGIONE, *El movimiento de sacerdotes para el tercer mundo*, Buenos Aires, Ariel, 2001, p.8.

24 Movimiento de Sacerdotes Para el Tercer Mundo, Equipo de Buenos Aires (1970) [<http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/argentina/sacerdotes-tercer-mundo.htm> Los Sacerdotes para el Tercer Mundo se definen]. Consultado en línea el 23 de julio de 2014.

25 El MSTM concordó con la Teología de la Liberación y su perspectiva teológica de opción por los pobres. Mónica MANGIONE, *El movimiento...*, op. cit., p. 10.

Cristo Obrero), los días 1º y 2 de mayo de 1968²⁶. El Segundo Encuentro fue los días 1º, 2 y 3 de mayo de 1969, esta vez en la ciudad de Colonia Caroya, también en la provincia de Córdoba, donde se advirtió el crecimiento del movimiento por la cantidad de seguidores y la difusión de su posición²⁷. El trabajo social de los sacerdotes del MSTM en zonas marginales favoreció, además, la relación con sectores obreros, y les dio más protagonismo en las organizaciones barriales y acciones de protesta²⁸. Situación que acentuó la oposición al capitalismo y la opción por el socialismo latinoamericano al que, según Mangione, sólo se podía llegar con un peronismo que discursivamente refería a la socialización del poder económico, político y

26 Participaron los sacerdotes de Córdoba Felipe D'Antona, José E. Echeverría González, Nelson Dellaferrera, José A. Fernández, Carlos Fugante, Justo Hilario Irrazábal, Abdón Layús, José C. Mariani, Elmer Miani, Nagib Nasser, Humberto Mariani, Gustavo Ortiz, Miguel Fogliano, José Ángel Rovai, José Antonio Segundo, Pedro Suárez, Erio Vaudagna, Milán Viscovich y Luis Eduardo Serafín, como firmantes de la carta dirigida a monseñor Helder Cámara en diciembre de 1967, Mónica MANGIONE, *El movimiento...*, op. cit., p.11. Varios de ellos vivían en el Hogar Sacerdotal de calle La Rioja, y algunos fueron docentes en la UCC. También participaban los sacerdotes Alberto Rojas y José Echeverría: nota de Ignacio VELEZ CARRERAS, en *Miradas de Sur*, dirigida por Eduardo Anguita, Buenos Aires, 2010. Estos dos últimos sacerdotes desarrollaron contemporáneamente su acción en el Liceo Militar Gral. Paz, siendo posteriormente reconocida su influencia por estudiantes que militaron en *Montoneros*.

27 El 2 de mayo de 1969 el MSTM emitió el comunicado "Coincidencias Básicas", en el que se manifestaba a favor de la supresión de la propiedad privada de los medios de producción, el que fue luego declarado contrario a la doctrina de la Iglesia por la jerarquía eclesiástica, Eliana LACOMBE, *Profetas...*, op. cit., p. 143.

28 *Ibidem*. El MSTM tuvo su propio órgano de difusión en el Boletín Enlace, de circulación nacional, que coincidiendo con el desenvolvimiento del movimiento alcanzó a publicar 28 números entre septiembre de 1968 y mayo de 1973. Entre 1969-70 la dirección de la publicación estuvo a cargo del sacerdote Alberto Carbone, al que continuaron Miguel Ramondetti, 1970-73 y Osvaldo Catena en ese último año.

cultural²⁹. Esa aproximación fue manifiesta a partir del Tercer Encuentro Nacional que se realizó en Santa Fe el 1º y 2 de mayo del año siguiente³⁰.

El MSTM fortaleció rápidamente su postura y creyó encontrar legitimación en 1969, cuando el Episcopado Argentino señaló en el Documento de San Miguel la necesidad de adecuarse a las conclusiones de Medellín. Era una ratificación del rumbo iniciado en el Concilio Vaticano II, que continuaba el Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo y la posición adoptada por la CELAM en Medellín, con nuevas miradas sobre el papel de sacerdotes y laicos en una realidad social, política y económica diferente³¹.

La situación de Córdoba reconocía como antecedente el reportaje que en 1964 se efectuó a tres sacerdotes que, siguiendo la línea del Concilio Vaticano II, indicaron la necesidad de una reforma en lo social³². Esa posición ganó el apoyo de otros sacerdotes, aunque

29 Gustavo MORELLO, *Cristianismo...*, op. cit. p. 132 cita a José Aricó e indica que los miembros del MSTM de Córdoba eran más socialistas que los de Buenos Aires, a los definía como filoperonista.

30 El documento elaborado en Mendoza por Rolando Concatti para trabajar en el Tercer Encuentro sostenía que el peronismo no era una opción entre fuerzas políticas, sino entre fuerzas sociales. Virginia DOMINELLE, "Catolicismo y política en Argentina en los años '60 y '70. Apuntes sobre las implicancias políticas del *aggionamiento* eclesial y la opción por el peronismo", en: VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata, *Argentina en el escenario actual: debates desde las Ciencias Sociales*, en: <http://www.jornadassocciologia.fahce.unlp.ar/VII-jornadas2012/actas/Dominelle.pdf>. 2012. Por su parte "Cristianismo y Revolución" también expresaba la unión con el peronismo en su edición del 4 de marzo de 1967, Gustavo MORELLO s.j. *Cristianismo y Revolución: los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*, Córdoba, EDUCC, 2003.

31 *Documento de San Miguel: declaraciones del Episcopado Argentino. Sobre la adaptación a la realidad actual de país, de las conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín)*, setiembre de 1969, en <http://www.familiasecnacional.org.ar>. 1969-Conclusiones Medellín.

32 Lucas LANUSSE, "La Universidad ...", op. cit., Los sacerdotes fueron Erio

poco tiempo después debieron subordinarse a la línea de acción tradicional del obispo Monseñor Castellanos. No obstante, su acción continuó en lo inmediato en tanto dos de esos sacerdotes fueron destinados a la parroquia de Cristo Obrero, con la indicación de trabajar con la juventud universitaria. De las reuniones y debates surgió, como se indicó anteriormente, el Movimiento Universitario de Cristo Obrero (MUCO), integrado por estudiantes universitarios que, en 1967, pasó a formar la Agrupación Peronista Lealtad y Lucha.

Estado de situación

A fines de los '60, mientras el mundo asistía a la Guerra Fría, a movimientos de liberación anticolonialista en países de África, Asia y América Latina -que en algunos casos se “descubrían” por esas acciones- y se expandía la ola tercermundista; en la Argentina el autoritarismo militar mostraba su incapacidad para gobernar, después de tres años de gestión.

La actividad de los partidos políticos estaba proscripta y el peronismo con su líder en el exilio alentaba, aunque por poco tiempo, la línea ofensiva del movimiento obrero. La izquierda política animada por intelectuales convencidos de la crisis del capitalismo, buscaba dirigir un proceso que visualizaba inédito, al tiempo que tendía lazos con sectores anteriormente antagónicos. La juventud había visto cortarse intempestivamente el proceso de libertad cultural vivido durante la gestión del presidente Illia y los estudiantes, limitados en sus actividades y privados de sus agrupaciones en las universidades nacionales, compartían con intelectuales de izquierda una revolución cuyo sujeto era el sector obrero. Por su parte, sacerdotes alineados en el movimiento tercermundista abogaban por un cambio

Vaudagna, José Gaido y Nelson Dellaferrera. Los dos últimos tuvieron decisiva acción en la parroquia de Cristo Obrero.

hacia un socialismo cristiano y la opción por los pobres influyendo, justamente por esa elección, en la juventud universitaria. Posición que ratificaba el Documento de San Miguel al indicar expresamente que; ... *la juventud tiene un papel decisivo en la transformación de América Latina y en la misión profética de la iglesia*³³.

Ese conjunto de situaciones complejizó el clima de fines de los '60, fue condicionante importante en el proceso de politización de la juventud universitaria y, puntualmente, en la revuelta que protagonizaron a fines de los sesenta, cuyo acontecimiento paradigmático fue el Cordobazo en mayo de 1969.

La Universidad Católica de Córdoba

La Universidad Católica de Córdoba (UCC) fue fundada en 1956 como Instituto Universitario Pro Universidad Católica de Córdoba, sustentada en el decreto ley 6403 que sancionó el gobierno de facto del Teniente General Pedro Eugenio Aramburu en diciembre de 1955³⁴. Luego de recorrer un complicado camino, en un medio en el que la educación superior había sido patrimonio exclusivo de la gestión estatal, el Instituto consiguió en 1959, luego de la sanción de la Ley Domingorena³⁵, el reconocimiento como Universidad Na-

33 *Documento de San Miguel: declaraciones del...*, op. cit.

34 El Art. 28 de ese decreto ley establecía, "...que la iniciativa privada puede crear universidades libres que estarán capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes siempre que se sometan a las condiciones expuestas por la reglamentación pertinente".

35 La Ley 14.557 fue sancionada el 30 de octubre de 1958 sobre el proyecto del diputado Horacio Domingorena. El Art. 1º establecía que: *La iniciativa privada podrá crear Universidades con capacidad para expedir títulos y/o diplomas académicos. La habilitación para el ejercicio profesional, será otorgada por el Estado Nacional Los exámenes que habiliten para el ejercicio de las profesiones serán*

cional de gestión privada³⁶. Desde el comienzo la conducción estuvo a cargo de los padres de la Compañía de Jesús que así regresaban, luego de casi doscientos años y en el mismo lugar en que se originó, a la enseñanza universitaria en nuestro territorio.

Retornar a la enseñanza superior en un medio en el que el cruce de opiniones a favor y en contra de romper el monopolio estatal en la conducción universitaria dificultaba conseguir los instrumentos legales para el normal funcionamiento fue, posiblemente, un factor para que en los años iniciales no estuviera presente la preocupación por las asociaciones estudiantiles, ni la formación de organizaciones de segundo o tercer grado, como las que había en las universidades de gestión pública. La cuestión se planteó a partir de los '60', una vez obtenido el reconocimiento oficial y realizada la fundación canónica, y fue una novedad para las autoridades, ya que el tema no estaba previsto inicialmente.

El punto de arranque correspondió a la iniciativa de los estudiantes de la Facultad de Derecho que en 1961 lograron la aprobación de la asociación de su facultad, que denominaron Dalmacio Vélez Sársfield. A ella siguieron sucesivamente las de Trabajo Social, Letras, Farmacia y Bioquímica, Ingeniería, Medicina, Arquitectura, Ciencias Políticas, Educación y, por último, en junio de 1964, la de Psicología. Faltaba la organización final de todas en una federación.

públicos y estarán a cargo de los organismos que designe el Estado Nacional.

36 La UCC quedó autorizada a funcionar como universidad privada y a expedir títulos y diplomas académicos por el Decreto N°10.035 del 20 de agosto de 1959. Poco antes, el 11 de abril, había tenido lugar la fundación canónica con una ceremonia en el teatro Rivera Indarte (actualmente teatro del Libertador), con presencia autoridades y un mensaje especial del Papa Juan XXIII. ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA (en adelante AUCC), Jorge CAMARGO s.j., *Diario*, (Inédito) 12 de abril de 1959, pp. 412 a 419. También en Marcela B. GONZÁLEZ, *Una Historia con sentido. Los primeros 50 años de la Universidad Católica de Córdoba 1956-2006*, Córdoba, EDUCC, 2006, pp.63 a 87.

La idea estuvo desde el comienzo, ya que en 1961 los estudiantes presentaron las bases de una Federación de Asociaciones Estudiantiles de la Universidad Católica de Córdoba (FAEUCC). El proyecto establecía la afiliación voluntaria de los integrantes y procuraba que las autoridades reconocieran representatividad a la federación, es decir, la facultad de peticionar en nombre de los asociados en lo académico y administrativo, salvo en lo disciplinario, y operar en nombre de esa representación ante organizaciones nacionales e internacionales con las que se relacionara la UCC. Es de mencionar que en esos primeros intentos de agrupación los estudiantes reconocieron siempre el papel de las autoridades, señalando expresamente que en caso de diferencias entre los miembros federados: *Cualquiera que fuese la decisión tomada por el Rector será acatada por las partes*³⁷.

La tramitación para formar una federación manifestó la existencia de dos posturas. Una opuesta a su reconocimiento, e inclusive a las asociaciones que la integraban, sostenida por algunos decanos que veían en su existencia un medio de agitación; y otra favorable a reconocer la federación, defendida por algunos padres de la Compañía. La discusión fue prolongando el momento de aprobar un Estatuto para la federación, aunque se autorizó que la universidad fuese sede de un encuentro de delegados de asociaciones estudiantiles de universidades privadas, cuyo fin era formar una federación nacional. De hecho en ese encuentro lo que se proponían era formar una confederación, ya que la integrarían las federaciones de cada universidad³⁸. No obstante, mientras se aguardaba una definición respecto a la federación en la UCC, los estudiantes hicieron circular sus estatutos entre las asociaciones que de hecho la componían.

La iglesia y la universidad en tiempos de cambio

37 AUCC, *Asociaciones Estudiantiles*, octubre de 1961.

38 AUCC, *Libro de Actas 5*, sesión del 2 de mayo de 1962.

Desde 1963 se vivió un cambio importante para la vida política nacional, ya que las elecciones dieron el triunfo a los candidatos de la Unión Cívica Radical cuya fórmula integraban Arturo Umberto Illia y Carlos Humberto Perette. El breve gobierno del médico bonaerense, caracterizado por el pleno ejercicio de las garantías constitucionales y una libertad de expresión pocas veces practicada, alentó el protagonismo de la juventud. Sin embargo, esa misma libertad fue empleada contemporáneamente por sectores que sin ningún justificativo legal ridiculizaron la figura presidencial con vulgares chanzas y apoyaron su derrocamiento sustentados en posturas mesiánicas³⁹. El 28 de junio de 1966 las FFAA, sin más justificativo que establecer un proyecto fundacional inconsulto y ajeno al sentir ciudadano, desalojaron al Dr. Illia e instalaron una junta que pocos días después designó a Juan Carlos Onganía a cargo de PEN.

Como indiqué anteriormente, el nuevo gobierno de facto cortó abruptamente toda forma de expresión. Con políticas que remitían a un tiempo sin tiempo, generó en la ciudadanía, y principalmente en la juventud, el efecto contrario al discursivamente buscado.

En materia universitaria el gobierno militar sancionó la Ley 17604, que estableció un régimen de reciprocidad entre las universidades de gestión estatal y las privadas. Disposición favorable para los estudiantes de la UCC⁴⁰, que no ocultaba para sus autoridades que el país marchaba hacia la agudización de un profundo conflicto político y social. Situación que no era exclusiva de la Argentina, ya

39 Puede consultarse como ejemplo el artículo "La dictadura", de Mariano Grondona, publicado en Primera Plana, Buenos Aires, 31 de mayo de 1966, reproducido en Carlos ALTAMIRANO, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel Historia, 2001, Biblioteca del Pensamiento Argentino VI, pp. 387 y 388.

40 El Art. 11 establecía igual validez a las materias aprobadas en universidades de gestión pública y privada. Aun cuando, en las privadas, mantenía la presencia de un funcionario de la Secretaría de Educación en el examen de habilitación profesional.

que otros Estados de la región asistían a procesos similares, ante lo cual la iglesia y puntualmente la UCC, definieron posiciones.

En 1967, frente a la agudización de la situación, el episcopado elaboró un Plan Nacional de Pastoral que promovía la reflexión teológica vinculada ...*con la doctrina social de la Iglesia y con los resultados de las investigaciones sobre la situación social argentina*, al tiempo que auspiciaba adecuar su magisterio social con ...*las exigencias y situaciones del momento que vive la Iglesia Argentina, formulándolo de modo que pueda orientar más concretamente hacia soluciones prácticas*. Insistía en mantener la comunicación con los medios intelectuales, científicos y culturales, en la colaboración con los cristianos no católicos y, además, en: *Educar la conciencia en orden a la construcción de una paz, que para que no sea falsa paz, habrá de ser "fruto de la justicia"*⁴¹.

Por su parte los miembros del gobierno de la universidad y principalmente los sacerdotes, atentos a la posición que asumieron los miembros de la FAEUCC, de la que enseguida me ocuparé, insistieron en la necesidad de una renovación acorde a lo planteado en los documentos de Buga y Medellín, para saber si más allá de lo profesional se formaba a los estudiantes para comprender y actuar en el medio social. La conclusión fue que en muchos casos en las materias de Formación se leía sólo marxismo⁴², abordando algunas problemáticas en forma diferente a la doctrina social de la Iglesia, con escaso aporte teológico, antropológico o filosófico y que, en ciertas cátedras, esas materias eran sólo un pretexto para impartir contenidos que incitaban a la violencia⁴³. Situación ante la cual y como medio

41 AUCC, *Libro de Actas 10*. "Plan Nacional de Pastoral", pp. 38 y 39, transcrito al final de la carta que la UCC envía al Cardenal Antonio Caggiano el 20 de noviembre de 1967.

42 AUCC, *Libro de Actas 11*, 10 de octubre de 1968.

43 Se inició un sumario al sacerdote, profesor de esas materias, y no se le renovó su designación al término del contrato. AUCC, *Libro de Actas 14*, 27 de mayo

de subsanar lo acontecido, se impuso a todos los estudiantes cursar y aprobar un curso de Formación Teológica antes de finalizar los estudios.

Agrupación de Estudios Sociales

El Estatuto de la Federación de Estudiantes de la UCC nunca fue aprobado, aunque de hecho quedó constituida el 13 de junio de 1964, cuando lo ratificaron las asociaciones que la integraban. El proceso iniciado a comienzos de los '60 había quedado detenido cuando los dirigentes estudiantiles no presentaron las modificaciones que solicitaron las autoridades y el Honorable Consejo Académico (HCA), a su vez, se mantuvo oficialmente a la espera de las mismas. Lo que no impidió que en la práctica la Federación actuara como reconocida, ya que el silencio de las autoridades fue interpretado como una aceptación tácita por parte de los estudiantes, que aquéllas no negaron.

En 1967 la Federación ingresó en una etapa de mayor actividad. Y si bien era indudable que el clima mundial de cambios que se extendía desde el Extremo Oriente hasta nuestro continente alentaba el protagonismo de los estudiantes⁴⁴, no fue menor la presencia en la universidad de la Agrupación de Estudios Sociales (AES), de fuerte compromiso político y social⁴⁵. Su formación se originó en la UCC

y 3 de junio de 1970.

44 La revolución cultural china, la resistencia vietnamita, la revolución cubana, el movimiento estudiantil mexicano, el crecimiento de la figura de Ernesto Che Guevara luego de su muerte en Camiri en octubre de 1967, el asesinato del pacifista Martin Luther King en abril del 68, junto al Mayo Francés de ese año, influyeron en el aumento de la participación juvenil, principalmente universitaria.

45 Juan Ignacio GONZÁLEZ, "La Agrupación de Estudios Sociales y su resistencia a la dictadura militar en Córdoba, 1967/1969", en: XXVIII Simposio Nacional de Historial, Florianópolis, julio de 2015. Consultado en línea el 09 de agosto de 2019, sostiene que fueron nueve los fundadores de AES,

en 1966 y al año siguiente contaba con una camada numerosa y radicalizada, en la que varios estudiantes ya eran miembros, o ingresarían en lo inmediato, en la militancia política por medio de Lealtad y Lucha que luego devino en Peronismo de Base⁴⁶, desde donde, algunos de sus miembros, pasarían a organizaciones armadas. AES fue una organización horizontal, sin autoridades, cuyos miembros se reunían en el aula grande del 2º piso de Trejo 323⁴⁷, y promovía entre sus integrantes el estudio y debate de autores de clara impronta nacionalista de izquierda⁴⁸, con la que venía relacionándose un sector del peronismo. La agrupación se extendió internamente y tuvo a fines de ese año el apoyo de la mayoría del estudiantado, *alineada*

aunque no los menciona. Otros registros indican que Humberto Orlando Annone (UCC, leg.05417), Hugo Valentín Baretta (UCC s/d), Julia Angélica Brocca (UCC, leg. 02164), María Leticia Jordán (UCC, leg. 05196), Raúl Mendé (UCC, leg. 04511) y Roque Ramón Maggio, muertos o desaparecidos en el Proceso de Reorganización Nacional, fueron fundadores de AES, a los que luego se incorporaron otros estudiantes hasta llegar aproximadamente al medio centenar. CORDOBA, *Archivo Provincial de la Memoria* (en adelante APM); COMISIÓN NACIONAL DE DESAPARICIÓN DE PERSONAS (en adelante CONADEP), *Lista revisada de los desaparecidos en la Argentina*, disponible en: www.desaparecidos-org.org.conadep.

46 Lucas LANUSSE, *La universidad ...*, op. cit. p. 2. Entre ellos estaban Alberto Molina, Héctor Bruno, María Leonor Papaterra, Carlos Alberto Soratti Martínez, Miguel Ángel Bustos, Teresa Graffigna, Mariano Pujadas Badel y Jorge Raúl Mendé. Este último, fundador de Peronismo de Base, era hijo de Raúl Antonio Mendé Secretario de Asuntos Técnicos de la Nación entre 1946-52 y ahijado de bautismo de María Eva Duarte, egresó como médico a los 21 años. Perteneció a *Montoneros* y falleció mientras estaba detenido, siendo condecorado *post-mortem* por la Conducción Nacional del Partido Montonero y del Ejército Montonero, con la Orden “Al mártir de la Resistencia Popular”, CONADEP, leg. 6494, APM.

47 Entrevista a Cecilio Salguero en la UCC el 28 de octubre de 2013. Publicado por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UCC. en *Novedades* “Treinta años de democracia. La UCC recuerda a la Agrupación de Estudios Sociales”, [https:// ucc. edu.ar](https://ucc.edu.ar).

48 Juan Ignacio GONZÁLEZ, “La Agrupación de...”, op. cit.

do detrás de sus dirigentes⁴⁹, al tiempo que mantenía la relación con miembros del MSTM, algunos de ellos docentes de la universidad, y ampliaba el trato con otros actores sociales⁵⁰.

Bajo la conducción de miembros de la AES, la Federación orientó su acción en dos vías principales. Una interna, dirigida a tener mayor protagonismo en la conducción universitaria a través de la participación en los organismos de gestión; y otra externa en conjunto con actores locales, tendiente a la acción por el cambio social, que se intensificaría en el corto plazo.

En octubre de 1967 la FAEUCC publicó un extenso documento dirigido a los organismos de gestión, profesores y estudiantes de la universidad, mostrando inequívocamente la pretensión de participar en la conducción de la institución, desde la cual creían posible influir en la reversión de la crisis social que se vivía. Con un planteo crítico sobre los factores determinantes de la situación de la universidad, sostenían que desde sus orígenes ésta tuvo una orientación profesional y que el reiterado concepto, “... en esta universidad, las autoridades mandan, los profesores enseñan, y los alumnos estudian”, escuchadas desde el momento en que ingresaron, junto a lo que por oposición decían eran ...los defectos de la “otra” universidad, formaron en los estudiantes una imagen de “superioridad” y de aislamiento del medio al que pertenecían y en el que querían actuar. La “tutela” que la UCC ejercía sobre sus estudiantes era vista como

49 Francisco DELICH, *Crisis y Protesta Social. Córdoba, Mayo 1969*, Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970, p. 54.

50 Presidía la Federación Claudio Ehrenfeld, estudiante de Administración de Empresas (UCC, leg. 04977). En un sumario levantado con motivo de la circulación de un manifiesto de la AES, declaró no ser miembro de esa agrupación, AUCC, *Resolución Rectoral* (en adelante RR) 399, del 12 de julio de 1969. Tampoco lo menciona Juan Ignacio GONZÁLEZ, lo que sí afirma Lucas LANUSSE en, *La universidad ...*, op. cit. Ehrenfeld perteneció a *Montoneros* y fue secuestrado en La Plata el 29 de octubre de 1976, desde entonces permanece desaparecido, CONADEP, 462, leg. 260-261. APM.

ignorancia del compromiso que esa juventud quería asumir como persona, universitaria y cristiana.

La fuerte crítica inicial se morigeraba en el desarrollo del documento, reconociendo que el primitivo rechazo de la universidad a las iniciativas estudiantiles para impedir la “politización”, giraba en esos momentos hacia una etapa diferente orientada a nuevas soluciones, a la que la FAEUCC aportaban con su trabajo que:

No pretende por supuesto, ser la solución radical a todos los problemas creemos que la crisis de la universidad es solo el reflejo de la crisis que vive nuestra sociedad. Por eso intentamos analizar conscientemente esa serie de realidades que nos tocan tan de cerca y proponer algunas medidas que facilitaron a nuestros compañeros un choque con esa realidad, haciéndoles comprender la urgente necesidad de un cambio.

Lo sometemos a Uds. Sabemos que será criticado, pero sabemos también de que será bien recibido por aquellos que, como nosotros, quieren una nueva universidad representativa de todos sus componentes, comprometida solo con la verdad, valiente de la denuncia de las injusticias; abierta a todas las clases sociales e intérprete y motivadora del cambio que nuestra sociedad necesita.

Era una invitación a trabajar juntos por el cambio que auspiciaban, alentados por la renovación que se vivía en la Iglesia de la que eran parte activa algunos sacerdotes y docentes de la universidad. Pero era, también, un nosotros que conocemos la realidad, y un ustedes que tienen que “comprender la urgente necesidad de un cambio”. Dos sujetos diferentes en una propuesta en la que los emisores no renunciarían a su protagonismo.

Es necesario que se comprenda de una vez por todas, que la juventud al no encontrar eco en su universidad, respecto de las exigencias de cambio que experimenta mucho más fuertemente que sus mayores, debe fatalmente terminar rebelándose contra su propia casa de estudios. ... Pen-

*samos que solo en la medida en que la universidad intervenga activamente en el proceso de transformación social, podrá encauzar la rebeldía que caracteriza a la masa estudiantil. ... Para ello, es necesario que todos juntos, profesores y alumnos emprendamos esta difícil tarea de la construcción de un mundo más humano, donde reine verdaderamente el amor entre los hombres. Un mundo sin discriminaciones de raza, religión o sexo. Un mundo pluralista. Un mundo socializado*⁵¹.

El documento sostenía que la falta de compromiso frente a los cambios, sólo se superaría con libertad y autonomía para elegir el material de estudio, la participación de estudiantes y profesores en la elección del gobierno de la universidad, la posibilidad que el rector fuese un laico, un amplio sistema de becas a estudiantes de sectores postergados, la formación de un departamento de investigación de la realidad latinoamericana y un ciclo introductorio anual de capacitación a los estudiantes, *...para enfrentar con visión y sensibilidad y capacidad la problemática de los pueblos del 3º Mundo.*

La lectura completa del documento extendía la actitud crítica de la Federación hacia el gobierno militar, las FFAA, los *reaccionarios* que caratulaban como marxista todo lo que se oponía a su visión y la jerarquía eclesiástica que, por su silencio, conceptuaron cómplice del gobierno de facto.

A comienzos de 1968 la FAEUCC realizó un plenario en la universidad con libre acceso de todos los estudiantes interesados, que fue controlado por sus directivos para evitar el ingreso de personas ajenas a la UCC. En el encuentro se lanzó la propuesta de realizar una huelga, procedimiento inédito en la historia de la institución,

51 El documento de 27 carillas analiza en dos partes y 5 capítulos -la universidad al servicio del cambio social, reformas en la estructura de gestión y administrativa de la UCC, régimen docente y formación teológica- la realidad mundial y la argentina. AUCC, *Asociaciones estudiantiles de la UCC*, 6 de octubre de 1967.

que no prosperó al no tener el apoyo de las 2/3 partes que establecía el estatuto. Situación que a su vez, mostraba la heterogeneidad del estudiantado⁵².

A mediados de año, aprovechando el receso invernal, la AES organizó un viaje a Tucumán con el objetivo de conocer la realidad, principalmente rural, que se vivía en esa provincia, cuyas experiencias y observaciones quedaron registradas en la publicación, “Tucumán. Informe de la Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba”, en cuyos párrafos iniciales definía los objetivos de la Agrupación:

Luchamos por una nueva sociedad, donde el hombre pueda realizarse plenamente. Todas las estructuras de la sociedad deben estar subordinadas a ese fin. Actualmente, nuestro país, así como Latinoamérica, se encuentra oprimido por el sistema liberal-capitalista que impide toda realización plena y humana. Como paso imprescindible para realizar ese cambio radical de las estructuras se hace necesario el estudio de la realidad concreta de nuestro país y nuestro pueblo, no sólo a través de la frialdad de los textos y las estadísticas, sino en un contacto vivo con el hombre real, verdadero y único artífice de la historia de nuestro país. En ese conocimiento y comprensión, se funda nuestro compromiso de participar activamente de la liberación del hombre⁵³.

52 Un Informe que elaboró el vicerrector académico padre Jaime H. Amadeo s.j., a pedido del HCA, ubicaba a los estudiantes en tres categorías. Uno poco numeroso de buenos estudiantes activos interesados y con inquietudes de ayuda y servicio, de distintas facultades y sin ideología homogénea, algunos son libres y otros decididamente marxistas, advirtiendo que algunos están adoctrinados por gente extraña a la universidad que aprovecha la lógica búsqueda del maestro que caracteriza a este tipo de juventud. Otro grupo menos numeroso es más externo a los problemas, pero sensibilizado y es ideológicamente heterogéneo. El tercer grupo, bastante numeroso es indiferente a todo. AUCC, *Libro de Actas 11*, 10 de octubre de 1968.

53 El Informe fue publicado en octubre de ese año por *Cristianismo y Revolución* y reeditado con posterioridad por la Universidad Católica de Córdoba. En Tucumán los miembros de AES recorrieron varias localidades, se reunieron con sectores de la iglesia, dirigentes sindicales y agrupaciones estudiantiles.

Las vivencias del viaje intensificaron el trabajo de los miembros de la AES con actores ajenos a la universidad. Sindicalistas locales, principalmente con Agustín Tosco auspiciada por el MSTM⁵⁴, dirigentes sociales y también con Rodolfo Walsh, director entonces del órgano de difusión de la CGT de los Argentinos⁵⁵.

El año del Cordobazo

Protagonismo de la FAEUCC

El mes de mayo de 1969 comenzó con un clima tenso. En Corrientes primero y en Rosario después, la muerte de dos estudiantes –Juan José Cabral y Adolfo Roque Bello– fue el saldo de los enfrentamientos. En Córdoba, donde tres años antes abatieron al primer estudiante durante el proceso militar, distintos sectores se movilizaron en una marcha que comenzó en Colón al 400, donde murió Santiago Pampillón, a cuyo frente se encontraban los sacerdotes Gustavo Ortiz y Milán Viscovich⁵⁶, del clero local, quienes junto a los padres Dalmacio Sobrón y Paul Guilmot, jesuitas de la UCC, oficiaron la misa en la iglesia del Pilar donde culminó la marcha.

El 20 de mayo, mientras los estudiantes de la universidad nacional junto a los obreros del cinturón industrial de la ciudad orga-

54 En febrero miembros de la FAEUCC participaron de una reunión de cuatro horas en la que disertó Agustín Tosco sobre Historia del Movimiento Obrero. Virginia ERRASTI, “Movilización estudiantil y universidades privadas. Agrupaciones estudiantiles en la Universidad Católica”, en: JUNTA PROVINCIAL DE HISTORIA DE CÓRDOBA, *Reformas universitarias y movimientos estudiantiles en América y Europa*, Córdoba, Báez, 2006, Tomo II, p. 219.

55 Juan Ignacio GONZALEZ, “La Agrupación de Estudios...”, op. cit.

56 Milán Viscovich, había sido Director de la Escuela de Economía de la UCC entre 1956 y 1959, año en que al pasar la Escuela a Facultad ocupó el decanato hasta 1964. Marcela B. GONZÁLEZ, *Una historia...*, op. cit., p. 339.

nizaron una marcha del silencio en la que reclamaban justicia por esas muertes, los estudiantes de la UCC se reunieron en asamblea, al cabo de la cual la Federación informó la decisión de llevar adelante un paro de 2 días, el miércoles 21 y jueves 22, en solidaridad con las demandas de los estudiantes de las universidades nacionales, y como expresión de ...*denuncia y repudio ante la violencia institucionalizada estructural, materializada una vez más en los triste acontecimientos que vivimos los argentinos*. El paro activo, apoyado por la mayoría de los estudiantes de la UCC y al que adhirieron los de la UNC, fue para la FAEUCC el inicio de la profundización de un tiempo destinado a reflexionar y concientizar al estudiantado para comprometerse por la acción futura. El comunicado del paro aclaraba que la Federación no era conducida ni movilizada por organizaciones políticas y que las soluciones llegarían con un sistema social, político y económico más justo.

Simultáneamente la Federación envió un telegrama al Ministro del Interior en el que en un lenguaje sin vueltas expresaba que:

Estudiantes de la UCC, repudian la agresión policial. Sin justicia no hay orden, salvo impuesto por la fuerza. No conformista decidimos paro 48 hs. Ni extremistas ni agitadores. Sólo 3000 estudiantes UCC adoptan compromiso activo por liberación. Federación Asociaciones UCC⁵⁷.

La universidad suspendió las actividades docentes los mismos días en que se había decidido realizar la huelga, disposición que luego se prolongó hasta el día 25, como el modo más adecuado de resguardar y contener a sus estudiantes, y ofreció su edificio para desarrollar las jornadas de reflexión, invitando a directivos y docentes. La prensa destacó que durante esas jornadas fue notable la presencia de sacerdotes seculares que dirigieron y orientaron la asamblea a po-

57 El comunicado y el telegrama fueron publicados en el matutino local Los Principios (en adelante *LP*), el 22 de mayo 1969.

siones de avanzada –se mencionaba a Milán Viscovich y a Gustavo Ortiz-, contrastando con la ausencia de jesuitas. El cronista también se detenía en la actitud del presidente de la FAEUCC, quien le informó sobre el desarrollo de la asamblea en la que participaron 1700 estudiantes⁵⁸.

El día 25 la FAEUCC comunicó la decisión adoptada ese día por más de 1000 estudiantes, de iniciar un programa de acción en tres niveles, cuyos planes de trabajo presentarían las asociaciones en un lapso de diez días. En el nivel externo a la universidad el programa pretendía superar la fase declarativa y contactarse con universidades nacionales, centros vecinales y sindicatos. En el nivel interno había un desdoblamiento, ya que por una parte se mantenían los grupos de estudio y reflexión de la situación nacional y de la universitaria y, por otra, la Federación se arrogaba un rol inédito, en tanto decidiría la participación del estudiantado en el diálogo con las autoridades y demás potenciales interlocutores⁵⁹.

El aumento de poder que se adjudicaba la FAEUCC en la vía de acción interna era concordante con la actitud asumida inicialmente y publicada en el documento de octubre de 1967. Pero no era la que las autoridades estaban dispuestas a aceptar. En la vorágine de los acontecimientos el rector puso un límite ese mismo día 25, impidiendo el ingreso de Agustín Tosco a la universidad, argumentando que las jornadas eran una actividad interna. De ese modo Fernando Storni s.j., no sólo impedía el ingreso de una persona de gran significación pública, sino que, además, invalidaba la invitación que la Federación había cursado al líder lucifuercista para hablar en la universidad, quitándole así la autoridad que se había arrogado⁶⁰.

58 El periodista destacaba la determinación de Claudio Ehrenfeld respecto a los términos del comunicado y el reconocimiento a la decisión que adoptasen las autoridades universitarias sobre el mismo. *Ibidem*.

59 *LP*, 27 de mayo de 1969.

60 A diferencia de la documentación del AUCC, Agustín Tosco sostuvo que ese

La decisión rectoral promovió la circulación de un crítico manifiesto de la AES, referido a expresiones que un matutino local adjudicó al rector las que, según los autores del escrito, habían ofendido a través de la persona de Agustín Tosco, a los trabajadores nucleados en la CGT de los Argentinos. Las expresiones de los estudiantes autores del manifiesto fueron consideradas atentatorias al Estatuto de la Universidad y motivaron la instrucción de un sumario administrativo luego que los jóvenes ratificaron lo escrito, aunque, expresaron, no habían tenido intención de ofender. La resolución del sumario concluyó meses después y dispuso un año de suspensión para los tres autores, a partir del 11 de noviembre de 1969⁶¹.

Contemporáneamente a la realización de la asamblea, el arzobispo Raúl Francisco Primatesta dio a conocer la “Declaración de la Iglesia de Córdoba ente los Hechos”⁶², en la que exhortaba a los que ejercían el poder a no dejarse arrastrar por el juego de radicalización. Intereses de grupo dominando sobre el bien común, sectores en afligente situación y una juventud que no podía ser artífice de su destino, reclamaban, según la Declaración, *...la instauración de un orden nuevo, con estructuras sociales concordes a la verdadera dignidad*

día habló en la UCC: *El día 25 de Mayo, hablo en la Universidad Católica de Córdoba y hago una severa crítica y condena a los sangrientos atropellos de la policía y a los arbitrarios procedimientos del Consejo de Guerra de Rosario*. En: <http://www.lafogatadigital.com.ar/tosco/agustintosco1pdf>, “La rebelión de las masas sindicales”, p. 18.

61 María Leonor Papaterra Ruiz, estudiante de Filosofía (UCC leg. 04611, c/c Raúl Mendé), Miguel Ángel Bustos Bafetti (UCC, leg. 1062) de Derecho y Roberto Luis Calabrese, de Psicología, éste último secretario de la FAEUCC, fueron los autores del Manifiesto que se refería al rector en términos injuriosos e incitaba a la violencia, según indican los siguientes documentos del AUCC de 1969, *Libro de Actas 12*, 28 de mayo; *RR 399* del 12 de junio de 1969; *Dictamen del Asesor Letrado*, 22 de agosto y *Memorandum sobre la tramitación de un sumario originado en la circulación de un manifiesto de la Agrupación de Estudios Sociales*, 1º de setiembre de 1969.

62 La “Declaración...”, está fechada el 22 de mayo de 1969.

de las personas, que recojan la aspiración honda e incoercible de nuestro pueblo.

La revuelta

El 26 de mayo el movimiento obrero organizado en la CGT y en la CGT de los Argentinos, decidió la realización de un paro para el día 30 en protesta por las medidas contrarias al sector obrero que había adoptado el gobierno de facto. En Córdoba esas disposiciones, principalmente la suspensión del sábado inglés que afectaba a los gremios metalúrgicos y las quitas zonales que incidían negativamente en la UOM, influyeron, además de la situación generada por las muertes estudiantiles, para que ambas CGT modificaran lo dispuesto, acordando la realización de un paro activo por 37 horas, a partir de las 11 del 29 de mayo. Es decir, paro con abandono de los lugares de trabajo y marcha a una concentración pública de protesta frente a la CGT local en el centro de la ciudad.

El Cordobazo estaba en marcha. Estudiantes de ambas universidades y obreros guiados por sus sindicalistas, convergieron hacia el punto de encuentro ese 29, haciendo de las calles de la ciudad el escenario de una inédita protesta contra la dictadura militar⁶³. También ese día el gobierno de facto formó los Consejos de Guerra Especiales, arrestó a Agustín Tosco y a Elpidio Torres⁶⁴, al presidente de la FAEUCC, a sacerdotes del MSTM, entre ellos Milán Viscovich⁶⁵

63 Mónica GORDILLO, "El Cordobazo empezó como un reclamo gremial y terminó en una insurrección popular", Entrevista a ..., en: *El Litoral*, 27 de mayo de 2019. Gordillo sostiene que Agustín Tosco tenía la intención de formar un frente popular contra la dictadura en la que intervinieran los estudiantes.

64 Ambos fueron juzgados y condenados.

65 Posteriormente fue trasladado desde el Departamento Central de Policía al arzobispado bajo responsabilidad del arzobispo, *LP*, 2 de julio de 1969.

y dejó el luctuoso saldo para la UCC de un estudiante muerto⁶⁶, por lo que se suspendieron las clases el día 2 de junio⁶⁷.

La AES y otras agrupaciones

La semana siguiente, al reanudar las actividades, el ambiente en la UCC no era el de una casa de estudios superiores. Era visible que las acciones de la Federación habían generado diferencias en el estudiantado, aun al interior de los sectores más combativos, y al finalizar el receso parecía imposible regresar normalmente a las actividades habituales. Mientras la conducción de la FAEUCC definía con mayor claridad su postura *antiimperialista, anticapitalista, opuesta a la partidocracia y en línea con un proyecto de liberación*, un grupo de estudiantes de la Escuela de Ciencia Política, que no integraba la Federación y no apoyó las decisiones de la asamblea, hizo público su disenso con las proyecciones de la conducción de la FAEUCC. Aliñándose con la Doctrina Social de la Iglesia, opuestos a la “demagogia” de los sindicatos y al “celo interesado” de los revolucionarios, los firmantes instaban a cada estudiante a asumir madura y autónomamente sus acciones⁶⁸. Otro grupo, sin nombre que lo identificara, aparecía en el escenario de la politización estudiantil.

66 El saldo de ese día fue de más de 1000 personas detenidas, 90 heridos graves y 12 muertos, Cf. Alberto Jorge LAPOLLA, *El cielo por asalto, 1966-1972*, La Plata, De la Campana, 2004, p.189. *Los Principios* especificaba que los muertos eran 10 entre estudiantes y obreros y 2 cadetes de aeronáutica. LP, 1º de junio de 1969.

67 AUCC, RR 373, 1º de junio de 1969.

68 Los firmantes de la nota fueron Santiago Chillari, Hugo Pinter, Juan Carlos Herrera, Ana Inés de Goicoechea, Cristina Bonansea y Marta Mendoza, estudiantes de la Escuela de Ciencia Política. El texto rechazaba la negación de los sentimientos religiosos que otros sectores adjudicaban a la “revolución” y por ello criticaban a: *...marxistas, socialistas, materialistas o anarquistas apolo-gista de la violencia soreliana*. LP, 4 de junio de 1969.

Al terminar el mes, el 29 de junio, se produjo un atentado explosivo en el edificio de la calle Trejo donde funcionaba la UCC, que dejó daños materiales en la fachada. La FAEUCC, infiriendo que habían ganado la universidad para su causa, lo consideró un ataque de “minoritarios sectores oligárquicos” a su conducción. Por lo que indicaron,

Que: frente al proceso de toma de consciencia del estudiantado, el atentado constituye la réplica contundente de estos sectores que ven amenazados sus intereses que no son consecuentes en lo absoluto con los intereses auténticamente populares. Que esos minoritarios sectores oligárquicos no se resignan a que la UCC, ahora baluarte de sus cuadros, haya aprendido el auténtico espíritu evangélico que nos ha impuesto a luchar contra cualquier forma de servidumbre e injusticia de las que ella, la oligarquía, es responsable. Que el hecho mismo del atentado, demuestra claramente, que estamos junto al pueblo; sitio honroso que conservaremos hasta ver totalmente materializada la Existencia de una Patria Argentina justa y digna, en la cual estos sectores que únicamente pueden hacerse lugar mediante las bombas y la intimidación, no tendrán cabida, que les será justamente negada por la Historia⁶⁹.

Para la Federación la universidad ya era “baluarte de sus cuadros” y en representación del estudiantado se dirigió a las autoridades inmediatamente después del atentado, pidiendo la suspensión del sumario contra los miembros de AES, autores de la nota de fin de mayo contra el rector. Consideraba violado el derecho a la libertad de expresión y falta de imparcialidad en el sumario, ante lo cual solicitaba la formación de una comisión integrada *por miembros de la Federación, autoridades y profesores para que entiendan en casos como el planteado*, lo que era, en definitiva, desconocer la autoridad del rector y del HCA. La nota fue rechazada y, afirmando también la

69 LP, 1° de julio de 1969.

posición adoptada por la conducción de la universidad, se impusieron tres días de suspensión a los dirigentes de la Federación que la suscribieron⁷⁰. Sanción que se extendió luego a los 106 estudiantes de Psicología que el 25 de agosto, reunidos en asamblea decidieron retirarse de las aulas en protesta por el sumario afirmando, al igual que la FAEUCC, que era atentatorio a la libertad de expresión⁷¹.

El fin de la Federación y militarización de sus miembros

En el resto del año continuaron las reuniones estudiantiles, inclusive asambleas extraordinarias aceptadas por las autoridades, sin que la FAEUCC normalizara su situación legal. La Federación de hecho nunca respondió a las sucesivas prórrogas para presentar modificaciones al estatuto, ni los docentes de la Comisión de Asuntos Estudiantiles formada para ello por la universidad, encontraron el momento de definir una normalización que estaba pendiente desde 1964.

Para la Federación había otras urgencias y en pos de ellas continuó afianzando la relación con sus pares de la universidad nacional y con dirigentes sindicales⁷², convencida que la unión obrero-estudiantil viabilizaría el cambio social con el que estaban comprometidos sus dirigentes. Pero el clima social se tornaba cada vez más denso. Casi diariamente fuerzas de seguridad irrumpían en reuniones y

70 Se suspendió por tres días a Claudio Ehrenfeld, presidente de FAEUCC y a Ernesto Castro. AUCC, *Libro de Actas 12*, 30 de agosto de 1969 y *RR 593* del 1º de setiembre de 1969.

71 En ese caso se consideró la acción de los estudiantes como falta disciplinaria, además de rechazar los términos por improcedentes, AUCC, *Libro de Actas 12*, 30 de agosto de 1969 y *RR 703*, del 17 de octubre de 1969.

72 Las instalaciones gremiales de Luz y Fuerza fueron escenario de asambleas y reuniones estudiantiles durante el cierre de la UNC, en las que participaron estudiantes de la UCC. En febrero, al tomarse los exámenes de ingreso a la UNC la coordinadora estudiantil instaló su cuartel general en la CGT.

asambleas de obreros y estudiantes, mientras al finalizar marchas o tomas de protesta era frecuente encontrar volantes con la leyenda, *Perón o guerra. Lucha sin claudicaciones.*

Así llegó 1970, el año de disolución de la Federación. El motivo desencadenante fue la autorización para realizar una asamblea para tratar el aumento arancelario en el ámbito privado. Pedida con anticipación, las autoridades universitarias la autorizaron para el 23 de febrero, día que coincidía con la recepción de los primeros exámenes de ingreso en la universidad nacional, resistidos por el estudiantado⁷³. La Federación respondió en términos inadmisibles para las autoridades que desde entonces la desconocieron, permitiendo sólo la permanencia de las asociaciones por facultad que la integraban⁷⁴. No obstante, los estudiantes de la UNC siguieron mencionando a la FAEUCC en sus comunicados e instando a elegir delegados para encarar acciones conjuntas, sin diferencias por pertenencia institucional.

Por su parte la AES dejaba la conducción de una Federación que había sido disuelta⁷⁵, en momentos que varios de sus integrantes habían entrado decididamente en la militancia⁷⁶.

73 El día 23 las puertas de la universidad se cerraron a las 19, dos horas antes de la fijada para el comienzo de la asamblea, *La Voz del Interior* (en adelante *LVI*), 24 de febrero y 1° de marzo de 1970.

74 Las asociaciones se hicieron cargo del local y bienes de la FAEUCC. AUCC, *RR 102*, 25 de febrero de 1970.

75 Los integrantes de la AES mantuvieron en lo inmediato su condición de estudiantes, egresando su ex presidente, Claudio Ehrenfeld como Licenciado en Administración de Empresas. AUCC, *RR 13*. del 25 de febrero de 1970.

76 Diferentes archivos y registros dan cuenta de la militancia peronista de los miembros de la AES. Puede situarse como inicio la participación en la *Agrupación Peronista Lealtad y Lucha* formada a principios de 1967 como desprendimiento del *MUCO*; luego muchos continuaron en *Peronismo de Base* para militar posteriormente en la *Juventud Peronista*, *Agrupación Evita Regional III*, *FAP* y mayoritariamente en *Montoneros*, agrupación de la que Mariano Pujadas Badell (UCC, leg. 02025) fue uno de los fundadores en Córdoba. Silvia

Movilización sin Federación

Contemporáneamente a la desaparición de la Federación se hizo conocer públicamente Camilo Torres⁷⁷, agrupación de estudiantes no reconocida, que invitaba y participó de las tomas de la Facultad de Derecho de la UNC junto a estudiantes de esa casa de estudios⁷⁸.

Bajo la misma consigna que en la UNC, *Córdoba se mueve por otro veintinueve*, las tomas pronto se deslizaron hacia la UCC, donde estudiantes de Derecho y de Filosofía y Humanidades de la universidad tomaron la Facultad de Derecho el día 13 en solidaridad, ... *con las luchas populares, con los compañeros de UNC y en homenaje a los compañeros caídos en la lucha en las jornadas de mayo*. La toma era un procedimiento inédito en la UCC en la que los estudiantes no tenían experiencia, como tampoco la tenían las autoridades que, ante la resistencia juvenil a los pedidos de desalojo efectuados sucesivamente por miembros de la facultad y la universidad, convocaron a la policía para que se efectuara el abandono. Esa disposición alentó aún más a los estudiantes que mantuvieron su posición insistiendo en que la violencia había ingresado a la universidad por la acción de las fuerzas de seguridad y, al día siguiente, unos 200 jóvenes ocupa-

ROMANO y Norma SAN NICOLÁS, sostienen que la mayoría de los miembros de la AES pasaron a Montoneros. Cfr. “La militancia de los destinatarios de la represión: entre la “inocencia” y el “heroísmo”, en: Silvia ROMANO (compiladora), *Historias recientes de Córdoba: política y derechos humanos en la segunda mitad del siglo XX*, Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, 2017, pp. 145 a 170.

77 Camilo Torres fue una agrupación activista de corta trayectoria relacionada con Juan García Elorrio, director de “Cristianismo y Revolución”, que tuvo ramificación en Córdoba. De Camilo Torres surgió luego el *Comando Peronista de Liberación* e influyó en la posterior fundación de *Montoneros*. No tengo conocimiento fehaciente si fue el que actuó en la UCC, aunque operó contemporáneamente y tuvo el mismo nombre y objetivo.

78 LVI, 9 de mayo de 1970.

ron el edificio pidiendo que no se sancionara a nadie por las acciones del día anterior⁷⁹.

Estudiantes de otras facultades se solidarizaron con los de Derecho que efectuaron la toma del 14, mientras un grupo de la misma facultad rechazó las acciones de ese día, diciendo que los estudiantes se habían congregado para participar de una misa y abandonar posteriormente las actividades como homenaje a un compañero caído, y que la toma fue realizada exclusivamente por sectores extraños a la voluntad del estudiantado. Lo que, a su vez, refutaron estudiantes de Derecho auto calificados de independientes, agregando que la ocupación del 14 tuvo el patrocinio de la Asociación de Estudiantes de Derecho. La agrupación Camilo Torres adhirió a ese comunicado y los estudiantes de Letras censuraron la intervención de fuerzas de seguridad, compartiendo la opinión que difundió AES respecto a adjudicar a la participación de las fuerzas de seguridad, el ingreso de la violencia a la UCC⁸⁰.

Por otra parte, estudiantes de Ciencia Política ubicados en el mismo edificio que los de Derecho, realizaron una huelga en disconformidad con una docente, situación común en la UNC y novedosa en la UCC, que manifestaba un comportamiento impensable poco tiempo atrás en una institución donde: ... *las autoridades mandan, los profesores enseñan, y los alumnos estudian*.

Al aproximarse al primer aniversario del Cordobazo las autoridades de la UCC suspendieron nuevamente las actividades entre los días 24 de mayo y el 2 de junio. Disposición que la agrupación Camilo Torres conceptuó semejante a las de la dictadura, llamando a la resistencia y exigiendo respeto por la libertad de expresión y de

79 El comunicado de los estudiantes, con 126 firmas, indicaba que continuaban de paro activo y con la toma de la facultad hasta que se suspendiera el sumario, se garantizara la libertad de reunión y expresión a los estudiantes y la impunidad (sic) de los compañeros en lucha, *LVI*, 16 de mayo de 1970.

80 *LVI*, 20 de mayo de 1970.

reunión, además de la suspensión de los sumarios iniciados a los dirigentes estudiantiles. En la nota, publicada en un matutino local, los integrantes de Camilo definían su posición apoyando las luchas obreras contra la dictadura militar⁸¹.

Al retornar a las actividades un comunicado de estudiantes de Servicio Social, reafirmaba la posición del estudiantado:

*Se reprime desde el gobierno, la violencia que el mismo gobierno ha generado. Siendo consecuentes con este juicio, apoyamos al movimiento obrero estudiantil, porque tenemos el convencimiento de que forma parte de un proceso inevitable, tendiente a obtener una verdadera justicia social inexistente en estos momentos*⁸².

Cuando el 1º de julio la emergente agrupación Montoneros, por entonces identificada con el peronismo, tomó la localidad de La Calera, dos estudiantes de la UCC, ambos miembros de la AES, fueron detenidos en una casa en barrio Los Naranjos, donde se resguardaron algunos de los participantes⁸³.

En 1971 un grupo de estudiantes, invocando su condición de miembros de un centro de estudios no reconocido, hizo declaraciones radiales y televisivas en fuertes términos, contra la UCC y sus autoridades. Al ser convocados a rectificar la declaración, lanzaron una nueva publicación y enviaron un telegrama al Ministro de Educación desde el domicilio de un auto titulado presidente de un cuerpo de delegados. Anunciaban un paro estudiantil activo en repudio a la gestión de las autoridades y a las sanciones impuestas a

81 LVI, 27 de mayo de 1970.

82 LVI, 7 de junio de 1970.

83 Los estudiantes de la UCC detenidos fueron Carlos Soratti Martínez (Medicina) y María Lidia Piotti de Salguero (Servicio Social), ambos miembros de la AES y, en el caso de Soratti Martínez, ex presidente de la Asociación de Estudiantes de su facultad. La UCC no dispuso ninguna medida contra ellos, sustentada en que no tendría efecto por estar detenidos.

delegados estudiantiles y formulaban graves denuncias sobre presuntas irregularidades administrativas, docentes y laborales. Declaración que motivó la cancelación de la matrícula de los participantes de las declaraciones públicas⁸⁴.

Conclusiones

La participación y politización del estudiantado en tiempos del Cordobazo no fue exclusiva de la Universidad Nacional. Los estudiantes de la UCC, primera universidad privada del país, no hicieron diferencias con sus pares de la nacional cuando el gobierno de facto de la Revolución Argentina cercenó libertades e impulsó un horizonte diferente al que ellos imaginaban.

En un medio imposibilitado de ejercer acciones partidarias, el rechazo al autoritarismo, a la imposición de políticas contrarias a los sectores más desprotegidos, a la represión y la violencia gubernativa, fue canalizado por los estudiantes a través de sus propias asociaciones. En ese contexto, un grupo de estudiantes alentados por los cambios de la iglesia latinoamericana y el MSTM, visualizó en una Federación que nunca pasó de la condición “de hecho”, el instrumento para “concientizar” a sus pares y, desde ese espacio de poder, profundizar la relación con otros actores sociales, preparando el advenimiento de un tiempo de justicia social que la misma iglesia pregonó en el Vaticano II y ratificó en Buga y Medellín.

84 Humberto Roggero, estudiante de Ciencia Política, luego legislador nacional por el peronismo, era quien se titulaba presidente de un cuerpo de delegados no reconocido. Junto a él participaron Luis María Rodríguez estudiante de Filosofía, Carlos Chiavassa de Ingeniería, Ricardo Meyer Paz de Agropecuarias y Hugo Quiroga de Derecho. *LVI*, 28 de setiembre de 1971.

Si bien la mayoría del estudiantado de la UCC fue indiferente y su preocupación se canalizó en estudiar y terminar sus carreras profesionales, las asociaciones y la Federación se vivificaron desde 1968 cuando la AES ganó su conducción. Para entonces todos sus miembros se habían definido políticamente hacia el peronismo, movimiento que por entonces y al menos discursivamente, refería a la socialización del poder económico, político y cultural, en sintonía con procesos contemporáneos que se visualizaban progresistas. Era también tradicionalmente la ideología de buena parte del movimiento obrero organizado, y más recientemente de los intelectuales “revolucionarios”, desde que el peronismo apoyó el viraje hacia la izquierda del proceso cubano. Es decir, el discurso socializante del peronismo de John William Cooke –no rechazado por Perón a fines de los ‘60- fue convocante y aglutinante de estudiantes que querían ser protagonistas del triunfo de un socialismo cristiano.

El tiempo que actuó realmente la FAEUCC, es decir cuando fue dirigida por la AES, fue visible el aliento que sus miembros recibieron de un peronismo que proyectaba la participación estudiantil desde una mirada de oposición a la dictadura militar y de apoyo a quienes por entonces estaban impedidos de hacerlo. Como también por quienes tenían un proyecto diferente a futuro, en cuyo horizonte emergería la patria socialista, postura cuyos mentores provenían del sindicalismo marxista, de sectores de la intelectualidad y también de la iglesia.

Desde que la AES tomó la conducción de la Federación y hasta 1970, año en que ésta fue disuelta, la utopía de ser partícipes de un mundo más justo, que enroló a buena parte del estudiantado, fue deslizándose hacia una militarización en la que armas y violencia se visualizaron como el único camino para alcanzarlo. Miembros de la AES que militaban en Lealtad y Lucha pasaron a Peronismo de Base, para seguir luego algunos en Montoneros, en la JP y en otras

organizaciones armadas. Muchos integran la lista de muertos y/o desaparecidos en los dos últimos procesos militares del siglo XX⁸⁵.

Cuando desapareció la Federación el estudiantado de la UCC, politizado o no, era consciente de su poder y lo expresó en reclamos de distinta índole, fuese por medio de sus asociaciones reconocidas, que se mantuvieron, o de otras más efímeras y circunstanciales.

En conclusión, los estudiantes de la UCC no fueron indiferentes a un clima epocal de utopías y violencias, de procesos de liberación y autoritarios. No hubo entre ellos y los de la universidad nacional compartimientos estancos que los dividieran y en su protagonismo privilegiaron objetivos de una sociedad más justa, antes que diferencias de gestión y sociales, a veces alentadas por tradiciones que devendrían obsoletas.

Fuentes

- ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA, *Libros de Actas, 1 a 16.*
- _____, *Resoluciones Rectorales.*
- _____, *Asociaciones Estudiantiles de la UCC, 1967.*
- _____, *Nómina y Direcciones de Presidentes de Asociaciones y Departamentos Estudiantiles de la Universidad Católica de Córdoba, 1968.*
- _____, *Documentos varios.*

85 Juan Ignacio GONZÁLEZ indica que 21 miembros de AES permanecen desaparecidos y 5 fueron víctimas del terrorismo de Estado del período 1976-1983. A ellos hay que agregar otros que fueron estudiantes de la UCC en los años de este estudio, pertenecientes a otras asociaciones y movimientos, que también fueron detenidos y/o desaparecidos.

- COMISIÓN NACIONAL DE DESAPARICIÓN DE PERSONAS (CONADEP), *Lista revisada de los desaparecidos en la Argentina*, disponible en: www.desaparecidos-org.arg.conadep
- CORDOBA, *Archivo Provincial de la Memoria*.
- Diario *Los Principios*
- Diario *La Voz del Interior*
- *Electrum*, publicación del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, junio de 1969.
- La fogata digital, <http://web.archiv.org.lafogatadigital.com.ar/tosco/agustintosco1pdf>, “La rebelión de las masas sindicales”, p. 40.
- Revista Enlaces 1968-1973. Sacerdotes para el Tercer Mundo, compilación digital, Córdoba, EDUCC, 2009.

Bibliografía

- ALTAMIRANO Carlos, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel Historia, 2001, Biblioteca del Pensamiento Argentino VI.
- BRENNAN James, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, Buenos Aires, Ed. Waldhunter, 2015.
- BRENNAN James – Mónica GORDILLO, *Córdoba rebelde: el Cordobazo, el clasismo y la movilización social 1969-1976*, Buenos Aires, Ediciones de la Campaña, 2008.
- BURGOS Raúl, *Los Gramscianos argentinos: cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina Editores, 2004.
- DELICH Francisco, *Crisis y Protesta Social. Córdoba, Mayo 1969*. Buenos Aires, Ediciones Signos, 1969.
- DOMINELLE Virginia, “Catolicismo y política en Argentina en los años '60 y '70. Apuntes sobre las implicancias políticas del *aggiornamento* eclesial y la opción por el peronismo”, en: VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata, *Argentina en el escenario actual: debates desde las Ciencias Sociales*, jornadassociologia.fahce.unlp.ar/VII-jornadas2012/actas/Dominelle.pdf.

- ERRASTI Virginia, “Movilización estudiantil y universidades privadas. Agrupaciones estudiantiles en la Universidad Católica”, en: JUNTA PROVINCIAL DE HISTORIA DE CÓRDOBA, *Reformas universitarias y movimientos estudiantiles en América y Europa*, Córdoba, Báez, 2006, Tomo II.
- JAMES Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase obrera, 1946-1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.
- LACOMBE Eliana, “Profetas de la revolución. Representaciones sobre el tiempo histórico entre los sacerdotes tercermundistas (1968-1973)”, en Universidad Nacional de Córdoba, FFy H, Revista del Instituto de Antropología, Vol.8, N° 2, 2015, pp. 147 a 158.
- LANUSSE Lucas, “La Universidad Montonera. Agrupaciones Estudiantiles Católicas en Córdoba y Santa Fe y el origen de Montoneros”, en, http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/IV%20Encuentro, consultado en línea el 04-IX-2012.
- LAPOLLA Alberto Jorge, *El cielo por asalto, 1966-1972*, La Plata, De la Campana, 2004
- GILMAN Claudia, “La situación del escritor latinoamericano: la voluntad de politización”, en: AAVV Cultura y política en los años 60, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 1997, pp. 171 a 186.
- GONZÁLEZ, Juan Ignacio, “La Agrupación de Estudios Sociales y su resistencia a la dictadura militar en Córdoba, 1967/1969”, en XXVIII Simposio Nacional de Historial, Florianópolis, julio de 2015.
- GONZÁLEZ Marcela B., *Una historia con sentido. Los primeros cincuenta años de la Universidad Católica de Córdoba*, Córdoba, EDUCC, 2006.
- MANGIONE Mónica, *El movimiento de sacerdotes para el tercer mundo*, Buenos Aires, Ariel, 2001.
- MESTMAN Mariano E., “Consideraciones sobre la confluencia de núcleos intelectuales y sectores del movimiento obrero, 1968-1969”, en AAVV, *Cultura y política en los años 60*, Buenos Aires Instituto de Investigaciones “Gino Germani”, 1997, pp. 207 a 230.

- MORELLO Gustavo, s.j. *Cristianismo y Revolución: los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*, Córdoba, EDUCC, 2003.
- _____, “Los católicos en el Cordobazo”, consultado en <http://www.academia.edu/10302781>.
- POTASH Roberto A., *El Ejército y la Política en la Argentina 1962-1973. De la caída de Frondizi a la restauración peronista. Primera parte, 1962-1966*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1994.
- ROMANO Silvia - Norma SAN NICOLÁS, “La militancia de los destinatarios de la represión: entre la “inocencia” y el “heroísmo”, en: Romano Silvia (compiladora), *Historias recientes de Córdoba: política y derechos humanos en la segunda mitad del siglo XX*, Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, 2017, pp. 145 a 170.
- SIGAL Silvia, *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina, 2002.
- STIVAL Ángel y ITURBURU Juan, “Córdoba insurgente”, en revis-taeltranvia.com.ar/cordoba-insurgente, 20 de mayo de 2012.
- UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA, *Novedades de la ...*, “Treinta años de democracia. La UCC recuerda a la Agrupación de Estudios Sociales”, en [https:// ucc. edu.ar](https://ucc.edu.ar).